**Cleofás y compañero de Emaús**

 **La desilusión y tensión movió a dos discípulos frágiles de Jesús a abandonar Jerusalén el mismo día de la resurrección. Y se dirieros a su aldea de Emaús, que suponia unas cinco o seis horas de camino**

 **La aldea de Emaus está a 28 Kms. al Oeste de Jerusa­lén. Era aldea de campos y cultivos y ellos eran gentes sencillas. Se marchaban decepcionados por la muerte del Maestro y recibieron un interesante apoyo del mismo resucitado, aunqe con el misterio de su aspecto que ellos no lograron identificar, pues fue de lascaracterística de la resurrecion. Jesús se parecia por no se le identificaba hasta que el lo decidía. Se el motivo que sea, ellos iban caminando y Jesús se juntó con ellos . No le reconocieron ante en la conversación algo misterios conmociono sus mentes y sus corazones**

 ***Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojo lo reconocieran.***

 ***El les dijo: «¿Qué comentaban por el camino?».***

 ***Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: «¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días*!». (Lc 24 14-18)**

 **Esa aparición la recoge también marcos en dos lineas. Pero no transcrita por Mateo, que se identifica estrechametne con Marco.**

 **Dice así en el contexto de las aariciones: *Se mostró tasmbien con otro aspecto a dos de ellos, que iban caminando hacia un poblado. Y ellos fueron a anunciarlo a los demás, pero tampoco les creyeron*. (Mc 16 12-13)**

 **Jesús se apareció para recuperar a los dos prófugos, que eran de buenas intenciones, pero frágiles en sus relaciones con el Salvador. Y el Señor mantuvo con ellos una conversación bastantr larga por el contexto del camino que se relata. El los recuperó para su Reino en la más hermosa de la apariciones (Lc. 24 13-35).**

 **Emaús aparece como fortaleza en los tiempos de los Macabeos (1 Mac. 3. 57 y 4 .25),  pero apenas sin otra referencia bíblica se puede encontrar. En la literatura y en el recuerdo cristiano quedó siempre como emblema del a­mor de Jesús, que sigue buscando a los que le abandonan por frustración y com­plejo de fracaso.  Quedan en el lugar restos de un templo cristiano del siglo III, lo que quiere decir que fue un lugar apreciado por los primitivos cristianos.**

 **El encuentro siguió asi:**

 ***«¿Qué cosa?», les preguntó.***

 ***Ellos respondieron: «Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron.***

 ***Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les había aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo.***

 ***Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron».***

 ***Jesús les dijo: «¡Hombres duros de entendimiento, cómo os cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?»***

 ***Y comenzando por Moisés y continuando en todas las Escrituras lfue diciendo lo que se refería a él. (Lc 24 17-27)***

 **En el contexto Jesús y ellos debieron seguir hablando y escuchando. Fue una catequesis bíblica. Y es interesante resaltar que fue aludiendo a los profetas y las escrituras sagradas lo que trato Jesús de dejar en claro. Jesús les habló con Escrituras para ver qué decían del Mesías sufriente. La vida y la palabra de Dios conducen a la celebración del sacramento, en este caso la fracción y la bendición del pan. La conjunción de los tres elementos -vida, palabra y fracción del pan- provocan la apertura del corazón y de los ojos para captar la presencia del Resucitado.**

 **El Resucitado se revelaba asi a los pocos momento de haber habado con María Magdalena, con las mujeres del sepulcro y acaso con Pedro, si es que se le apreción a él individualmente.**

 **En la alternancia entre presencia y ausencia es como se manifiesta, cuando la verdad es que, ya resucitado, obraba como divino más que como humano, aunque fuera ambas cosas. Sabio todo lo que había en el corazón de los que había dejado en la tierra. El estaba y siegue estando presente y "no es visto". Y los ojos e los discípulos se abrieron cuando llego el gesto**

 **El descubrimiento**

 **El texto evangélico es hermoso, por lo que tiene de humano, y por lo que luego hará reflexionar a los seguidores que a lo largo de los siglos seguirán iendo a Jesús si tienen fe cuando hagan la celebración del pan y del vino**

 ***Cuando llegaron cerca del pueblo a donde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba».***

 ***El entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio.***

 ***Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista.***

 ***Y se decían después: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?».* (Lv 24 18-32)**

 **Cuando se abren los ojos de los discípulos, entonces ya no está. Y es que Jesús nos acompaña aunque no lo percibimos, y cuando se nos abren los ojos de la fe y el corazón de la comprensión entonces lo percibimos presente aunque nuestros ojos corporales no lo vean.
 Todo acaba retornando a Jerusalén, rápidamente, para contar lo que habían experimentado y vivido a lo largo del camino. La vida cristiana no es completa si falta el testimonio de lo que vivimos con el corazón y los ojos de la fe bien abiertos: la presencia del Resucitado que transforma nuestras vidas.**

 **Es la eucaristía donde mejor se expresa lo que quiere comunicarnos este episodio del evangelio de Lucas: acudimos con nuestra vida de toda la semana, la confrontamos con la palabra de Dios que escuchamos y que nos explica, nos nutrimos con el pan de vida que Jesús bendice y parte para nosotros, y salimos del banquete apresurado para testimoniar lo que hemos vivido en la presencia del Resucitado.**

 **El regreso a Jerusalén**

 **De inmediato se pusieron de nuevo e camino. La diferencia ahora es que irán llenos de alegría de sorpresa. Querrían llegar de inmediato para decir a los demás hermanos y Apóstoles que era verdad lo que había dicho las mujeres. Que no eran fantasías. Que ellos le había visto caminando y cuando, ya casado, les había dado una prueba antes de desapareces.**

 ***En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: «Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!».***

 ***Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. (Lc 24 . 33 35***

**Marcos aclara que llegaron y, al relatarlo, nos les creyeron. Pero no parece eso probable, por que había pasado ya una jornada y las apariciones se había repetido.**

 **Es interesante la concluso que del hecho sacaba el Papa Francisco en una audiencia general en los de Pascua de resurreción.**

 ***El Papa Francisco habló, durante la Audiencia General del miércoles en la Plaza de San Pedro, del mensaje de esperanza que Jesús transmitió a los discípulos de Emaús.***

 ***"Estos regresaban decepcionados a sus casas en la aldea de Emaús tras la muerte del Señor en la Cruz, pero se encontraron con Jesús en el camino. El Señor, a quien los discípulos no reconocieron, empezó a explicarles las escrituras e inició con ellos una “terapia de esperanza”.***

 ***“Dios camina con nosotros siempre, siempre. También en los minutos más dolorosos, también en los momentos más feos, también en los momentos de la decepción, ahí está el Señor y ahí reside nuestra esperanza. Vayamos adelante con esa esperanza*, porque Él está a nuestro lado caminando con nosotros, siempre”. *El encuentro de Jesús con esos dos discípulos parece ser del todo casual: se parece a uno de los tantos cruces que suceden en la vida. Los dos discípulos caminan pensativos y un desconocido se les une. Es Jesús; pero sus ojos no están en grado de reconocerlo. Y entonces Jesús comienza su “terapia de la esperanza”. Y esto que sucede en este camino es una terapia de la esperanza. ¿Quién lo hace? Jesús.***

 ***Sobre todo pregunta y escucha: nuestro Dios no es un Dios entrometido. Aunque si conoce ya el motivo de la desilusión de estos dos, les deja a ellos el tiempo para poder examinar en profundidad la amargura que los ha envuelto. El resultado es una confesión que es un estribillo de la existencia humana: «Nosotros esperábamos, pero Nosotros esperábamos, pero …» (v. 21). ¡Cuántas tristezas, cuántas derrotas, cuántos fracasos existen en la vida de cada persona! En el fondo somos todos un poco como estos dos discípulos. Cuántas veces en la vida hemos esperado, cuántas veces nos hemos sentido a un paso de la felicidad, y luego nos hemos encontrado por los suelos decepcionados. Pero Jesús camina: Jesús camina con todas las personas desconsoladas que proceden con la cabeza agachada. Y caminando con ellos, de manera discreta, logra dar esperanza.* (24 Mayo 2017)**